

Silvia Burés



LAROUSSE

50 plantas perfectas

	págs.		págs.
■ albahaca	25-27	■ hortensia	94-96
■ alegría de la casa	28-29	■ kentia	97-99
■ áloe vera	30-32	■ laurel	100-101
■ anturio	33-35	■ limonero	102-104
■ aralia	36-37	■ margarita	105-106
■ aspidistra	38-39	■ menta	107-109
■ azalea	40-42	■ monstera	110-112
■ begonia	43-45	■ orquídea	113-115
■ buganvilla	46-48	■ pata de elefante	116-117
■ camelia	49-51	■ pensamiento	118-119
■ ciclamen	52-54	■ peonía	120-121
■ cinta	55-57	■ petunia	122-124
■ clavel	58-59	■ pitósporo	125-126
■ crisantemo	60-62	■ planta del dinero	127-129
■ croton	63-64	■ poinsetia	130-132
■ diefembaquia	65-67	■ potos	133-134
■ dracena	68-70	■ romero	135-136
■ espatifilo	71-73	■ rosal	137-139
■ falso jazmín	74-75	■ sansevieria	140-141
■ ficus	76-78	■ tulipán	142-144
■ gardenia	79-81	■ tuya	145-147
■ geranio	82-84	■ viburno	148-149
■ glicina	85-87	■ violeta africana	150-151
■ hibisco	88-90	■ yuca gigante	152-154
■ hiedra	91-93	■ zamioculcas	155-156

Para empezar...

VAMOS DE COMPRAS

El éxito en la jardinería empieza mucho antes de que tu planta llegue a casa. El modo en que ha sido cultivada, la calidad del vivero del que procede, el tiempo que ha pasado en el comercio donde la adquieres y los cuidados que ha recibido durante este tiempo son muy importantes. Comprar una planta de interior en pleno invierno en un comercio donde la tienen en el exterior, a pleno sol y sufriendo los estragos del frío no es lo más adecuado, aunque no es infrecuente.

Una planta sana debe estar, en primer lugar, en el sitio adecuado: si es de sombra, en la sombra, si es de interior, en el interior, por citar algunos ejemplos. Pero además deberás tener en cuenta muchas otras cosas: el sustrato no debe estar seco, pero tampoco chorreando. Un sustrato seco indica dejadez. La planta puede tener buen aspecto, pero seguramente estará padeciendo estrés por falta de agua, y este se acentuará cuando la llevemos a casa. Por otro lado, un sustrato encharcado puede ser un indicio de podredumbres en las raíces, lo cual es igual de preocupante. Así que deberás elegir la planta que no tenga la tierra demasiado húmeda ni demasiado seca.

Observa bien las hojas, por el haz y por el envés: intenta detectar pequeñas manchas o incluso la presencia de aquellos minúsculos

insectos que puedan indicar que la planta está afectada por una plaga o por una enfermedad. Una planta enferma te acarreará muchos problemas. Es mucho mejor empezar con una planta sana.

Finalmente, cuando compres una planta, deberás también adquirir, si no la tienes, una nueva maceta donde trasplantarla. Generalmente, las plantas se venden al límite de su capacidad para soportar una maceta pequeña: esto se hace por estética y, obviamente, para abaratar costes de producción; así que tan importante como comprar una planta es garantizarle un espacio mayor del que disponen sus raíces. Además, deberás comprar abono: las plantas, aunque parezca que sí lo hacen, porque en realidad son muy sufridas, no viven sin abono. Del mismo modo que si compras una mascota deberás procurarle comida, haz lo mismo con la planta que estés adquiriendo.

Pregunta en el comercio, si no lo sabes, cuál es la mejor ubicación para tu planta (sol, sombra, interior, exterior, espacio que necesita, etc.). Un buen asesoramiento técnico es muy importante si desconoces de antemano los cuidados que tu nueva planta necesita.



DE DÓNDE VIENEN LAS PLANTAS

Aunque hoy en día es muy fácil ir a cualquier comercio de jardinería y encontrar una gran diversidad de plantas, esto no ha sido siempre así: la mayoría de plantas ornamentales que cultivamos actualmente, y principalmente las de interior, provienen de zonas muy lejanas y exóticas. Desde siempre, a los seres humanos nos ha gustado lo diferente, y fueron unos cuantos botánicos ilustres los que, básicamente en las épocas coloniales, trajeron al viejo continente plantas procedentes de las más diversas regiones del mundo. De África nos vienen las cintas, las alegrías de la casa o las drácenas; de Asia, las aralias, los potos, las azaleas, los crisantemos o los ficus, y de América provienen la buganvilla, la diefembaquia, el espatifilo, las petunias o la poinsetia.



Las plantas tienen unos nombres a veces muy complicados, y no todas las plantas de interior o de terraza tienen nombres comunes como el geranio, el clavel o la hortensia. Nombres como *Chlorophytum comosum*, para denominar a las conocidas cintas, o *Trachelospermum jasminoides*, para señalar al falso jazmín, nos pueden parecer difíciles, pero tienen mucho sentido: la primera parte de estos nombres (*Chlorophytum* o *Trachelospermum*) designa el género y la segunda (*comosum* o *jasminoides*) indica la especie. Las especies pueden cruzarse entre ellas sin dificultad para obtener plantas distintas. El género implica que son plantas que tienen características

No todas las plantas que cultivamos son iguales a las que crecían espontáneamente en sus zonas de origen. El trabajo de muchos viveros especializados en hibridar plantas nos ha permitido disfrutar de variedades de infinitos colores y que se adaptan mejor a vivir en los ambientes urbanos y en el interior de las casas. De algunas plantas, como los rosales, existen miles de variedades distintas, que se adaptan al calor, al frío, al sol o a la sombra e incluso a crecer en forma de arbusto o de planta trepadora. Las posibilidades son muy numerosas, y podemos decir que, actualmente, existen plantas para todos los gustos.



muy parecidas, como por ejemplo el tipo de flor o de fruto. Varios géneros distintos forman una familia. Aunque parezca extraño, con tanta diversidad de plantas como las que tenemos en nuestro planeta, esta es una forma sencilla de identificarlas y se trata de una denominación universalmente reconocida, mientras que los nombres comunes son muy variables y diferentes en los distintos países y regiones. Además de los géneros y especies existen las variedades, que como su nombre indica, son variantes de un mismo tipo de planta: por ejemplo, una misma planta con hojas verdes o con combinaciones de verde y amarillo o, también, distintos colores de flor para una misma especie de planta.

Gardenia

Gardenia jasminoides

La gardenia es una de nuestras plantas más clásicas, no en vano acompaña a los caballeros en la solapa en el día de la boda o forma parte de los ramos de novia desde hace muchos años. Pero una gardenia es mucho más que una pequeña flor decorativa.



¿DE DÓNDE VIENE?

La gardenia proviene de China y de Japón, donde se utiliza no solo por su perfume sino también por sus propiedades medicinales. Sus frutos se usan además como colorante alimentario.

¿QUÉ ESPECIES O VARIETADES SON LAS MEJORES?

Existen algunas variedades de gardenia seleccionadas por sus características que las hacen más aptas, por ejemplo, para el cultivo en zonas frías o en zonas más cálidas. Incluso algunas gardenias están injertadas sobre raíces de otra especie que pertenece al mismo género: la *Gardenia thunbergia*, que procede de Sudáfrica y que es mucho más resistente a las enfermedades e incluso



a los distintos tipos de sustrato. Esta última es también una bella planta de jardín, parecida a la gardenia que conocemos, pero de flores simples.

¿QUÉ DEBO TENER EN CUENTA CUANDO LA COMPRE?

Comprueba principalmente que tenga capullos por abrir. No compres tu gardenia solo porque tiene tres o cuatro flores abiertas. Si están todavía cerradas o apenas entreabiertas te durarán más tiempo. Toca el sustrato con los dedos. Si lo notas seco, ¡puede ser que tu planta se marchite antes de llegar a casa!

¿DÓNDE LA PONGO?

Plántala en el exterior si estás en una zona donde no hiele. La gardenia no soporta bien las heladas. Ponla a la sombra o a media sombra, nunca a pleno sol.

¿QUÉ ESPACIO NECESITA?

Si la plantas directamente en el suelo, puede, con los años –puesto que se trata de una planta de crecimiento muy lento–, llegar a alcanzar alturas de hasta dos metros. En maceta raramente pasa de los 60 centímetros de altura y otros tantos de ancho. Es mejor que la vayas trasplantando paulatinamente a macetas ligeramente más grandes que las anteriores cada dos años. De este modo renovarás la tierra y evitarás que se vayan acumulando sales nocivas en el sustrato.

¿CUÁNDO DEBO TRASPLANTARLA?

Puedes trasplantar tu gardenia prácticamente a lo largo de todo el año, pero no dañes las raíces cuando llesves a cabo esta operación: es preferible que rompas la maceta si es de barro o que la cortes si es de plástico. Utiliza siempre un sustrato especial para plantas acidófilas o para plantas de interior. La gardenia requiere un sustrato ácido. Este tipo de plantas, que necesitan vivir en un medio de cultivo ácido, se conocen como acidófilas.



NO TE PREOCUPES SI...

Si el tiempo amenaza con heladas y tienes tu gardenia plantada en una maceta, puedes llevarla al interior de la casa durante el invierno. En ese caso, aléjala de los calefactores y colócala junto a una ventana muy luminosa.



La gardenia era la flor que se ponían los novios en la solapa del traje.

¿CÓMO LA RIEGO?

Riégala a diario en verano y cada tres o cuatro días en invierno, a menos que la tengas en el interior durante esa época: entonces deberás regarla cada dos días. En el interior, si hay calefacción, el ambiente se reseca y el agua de la tierra se evapora con más facilidad. Riégala con agua a temperatura ambiente procurando no mojar las hojas y, mucho menos, las flores.

¿CADA CUÁNTO LA ABONO?

Ponle abono por lo menos una vez al mes desde principios de primavera hasta finales de otoño.

¿SE DEBE PODAR?

Puedes podarla a finales del verano o a principios del otoño. No hace falta que la recortes mucho: corta solo si ves alguna rama que ha crecido en exceso, o recorta ligeramente las puntas para que tu gardenia crezca más compacta y redondeada.

¿QUÉ PLAGAS O ENFERMEDADES DEBO VIGILAR?

Las gardenias son fácilmente atacadas por las cochinillas y las arañas rojas. Debes observar bien los tallos y el envés de las hojas para identificar estos problemas. También pueden padecer de podredumbres debidas a que el agua queda encharcada y que se reconocen porque las puntas de las hojas se vuelven negruzcas. Vigila que el agua salga por los agujeros de debajo del tiesto cuando riegues para comprobar que no están obstruidos. Por otro lado, uno de los problemas más frecuentes de estas plantas es la clorosis férrica, que es la falta de hierro. Es muy característica porque las hojas de las puntas de las ramas amarillean, mientras que los nervios permanecen de color verde. Ello es debido a que, o bien la tierra o bien el agua de riego son calcáreos. Puedes ponerle un quelato de hierro un par de veces a principios de la primavera o acidificar la tierra añadiendo un poco de azufre o de sulfato de hierro.



EL TRUCO

El exceso de sales en el agua también provoca problemas en las gardenias, cuyas puntas se vuelven de color marrón. Para evitar que las sales se acumulen en la tierra, riégala siempre con abundante agua; dejando que esta fluya por los agujeros de drenaje y, de vez en cuando, elimina con una cuchara o paleta las sales blanquecinas que veas en la superficie de la maceta y rellénala con nuevo sustrato.

¿CÓMO SE REPRODUCE?

La gardenia se puede reproducir por esquejes de las puntas de las ramas a finales del invierno y principios de la primavera.

¿CUÁNDO FLORECE?

La gardenia florece desde la primavera hasta el otoño. Puedes ir cortando las flores a medida que se sequen para que tu planta tenga un aspecto más atractivo.



PARA CURIOSOS Y AVENTUREROS

La flor de la gardenia desprende un aroma suave y agradable que forma parte de muchos perfumes comerciales. Pese a que lo más natural es obtener la fragancia directamente de la flor, se ha ido sintetizando artificialmente a lo largo de los últimos años. Con la recupera-

ción del cultivo y de los procesos ecológicos y naturales, algunos perfumistas producen extractos naturales mezclando pétalos de gardenia con aceite y disolviendo a continuación el aceite en alcohol para obtener el extracto.

Tulipán

Tulipa sp.

El tulipán es una de las más bellas bulbosas. Hay tantas variedades y especies que puedes crear un jardín solo combinando estas plantas... No obstante, duran poco tiempo, sobre todo en las zonas cálidas, y de cada bulbo nace una sola flor.



¿DE DÓNDE VIENE?

Aunque siempre relacionamos los tulipanes con Holanda, no es este su país de origen. En realidad proceden del este del Mediterráneo y de Asia. Los primeros bulbos que llegaron a Holanda lo hicieron desde Turquía.

¿QUÉ ESPECIES O VARIEDADES SON LAS MEJORES?

Existen numerosísimas especies de tulipán y muchos híbridos y variedades; entre ellos, los simples, los dobles, los tempranos (que florecen en marzo), los tardíos (que florecen en mayo), los *Darwin* (de grandes flores), los *Rembrandt* (con franjas de distintos colores) y los *Parrot* (de pétalos rizados), por citar algunos.



¿QUÉ DEBO TENER EN CUENTA CUANDO LO COMPRE?

Compra bulbos que se vean sanos, que sean fuertes al tacto y que no presenten manchas ni deformidades. Si compras la planta en maceta, hazlo cuando la flor todavía no se haya abierto, para que te dure más.

¿DÓNDE LO PONGO?

Planta los bulbos en el exterior, en una orientación sur pero con el sol ligeramente tamizado, por ejemplo, un poco protegidos por un arbusto o enredadera. Si tienen demasiada sombra crecen torcidos y las flores serán más pequeñas.

¿QUÉ ESPACIO NECESITA?

El tulipán alcanza, según la especie, entre 30 y 60 centímetros de altura una vez ha florecido. Ocupa unos 20 centímetros de ancho,

por lo que deberás plantarlos separados por lo menos 20 o 30 centímetros. Es frecuente plantar varios a la vez de colores combinados. También puedes combinarlos con otras plantas bulbosas, como los narcisos, los ranúnculos, las anémonas o las freesias.

¿CUÁNDO DEBO TRASPLANTARLO?

Planta los bulbos entre noviembre y enero a una profundidad de entre 10 y 15 centímetros. Si los compras a principios de temporada podrás elegir entre más colores y tipos distintos y los bulbos estarán más sanos. Una vez plantados, ya no deberás cambiarlos hasta que hayan dejado de florecer y se sequen las hojas.

¿CÓMO LO RIEGO?

Los tulipanes no aguantan ni el exceso de humedad ni la falta de agua. Si los riegas mucho darás pie a que aparezcan podredumbres y si los riegas poco, no florecerán. Ponles agua cada dos o tres días y no mojes las hojas ni las flores cuando lo hagas.



¿CADA CUÁNTO LO ABONO?

Abona los tulipanes una vez al mes desde que empiezan a aparecer las primeras hojas y hasta



Puedes combinar en una misma maceta tulipanes de diferentes colores.

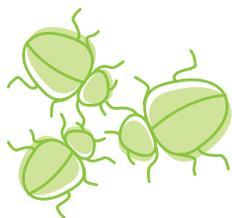
que estas se secan. El abono es muy necesario para que el bulbo acumule suficientes reservas para generar una nueva planta al año siguiente.

¿SE DEBE PODAR?

No se poda, pero si quieres conservar los bulbos durante años, corta la flor cuando esta empiece a secarse para que no dé semillas y los bulbos tengan más alimento y sean más fuertes. Arranca los bulbos cuando se sequen las hojas.

EL TRUCO

Cuando las hojas del tulipán se sequen, después de la floración, deberás cortar las hojas secas. Arranca entonces los bulbos y envuélvelos en papel de periódico. Guárdalos en un lugar fresco y seco para volverlos a plantar a finales del año. Si ves pequeños bulbitos, sepáralos y plántalos en el mismo momento.



¿QUÉ PLAGAS O ENFERMEDADES DEBO VIGILAR?

Pueden tener podredumbres de hojas debidas a hongos del suelo o al de la botritis; también

pueden padecer el ataque de un hongo que tiñe las hojas de un rojo pulverulento: la roya. Además pueden verse afectados por los pulgones y por los caracoles y las babosas, que roen sus hojas.

¿CÓMO SE REPRODUCE?

Se puede reproducir por semilla, pero tarda unos años en florecer. Lo más frecuente es hacerlo a partir de los pequeños bulbos que verás que se forman alrededor del bulbo grande. Plántalos al año siguiente, separados entre ellos. Pueden tardar más de un año en florecer, pues lo harán cuando hayan engordado suficientemente.

PARA CURIOSOS Y AVENTUREROS

Los tulipanes fueron introducidos en Holanda desde Turquía en el siglo XVI. Enseguida alcanzaron tanta popularidad que a principios del siglo XVII todo el mundo quería tener tulipanes en sus jardines, y además de tipos y flores cuanto más exóticos mejor. Llegaron a ser tan deseados, que el precio de los bulbos se disparó de una manera desorbitada. Se creó una verdadera «burbu-



ja» de los tulipanes. Este hecho se estudia en los tratados de economía. Los holandeses llegaron a empeñar sus ahorros para poder obtener bulbos que a su vez vendían a precios más altos a quienes todavía no los habían comprado. Como suele ocurrir en estos casos, el precio que llegó a pagarse por un tulipán tenía poco que ver con el valor real de la planta.

NO TE PREOCUPES SI...

Si tus bulbos no florecen, puede ser por falta de agua o de luz. Cambia la maceta a un lugar más soleado y riégala con más frecuencia. No olvides ponerles abono.

¿CUÁNDO FLORECE?

Florece entre marzo y mayo, según la especie o variedad. Cada bulbo da lugar a una única flor, por lo que si quieres tener flores durante un tiempo, planta variedades tardías junto a algunas más tempranas.

